



Los trabajadores de Cpz Hispania, en la Cámara de Comercio.

Desembarco italiano en Lanzarote

En los últimos años se ha doblado la población italiana en la Isla. Muchos crean su propia empresa

La Cámara de Comercio de Lanzarote ofrece un servicio de asesoramiento gratuito para aquellos emprendedores que quieren poner en marcha un negocio. El año pasado, en 2014, este servicio recibió casi 2.500 consultas. De ellas, casi 400 las hicieron ciudadanos italianos, una cifra muy alta (un 15 por ciento) teniendo en cuenta que el número de italianos que vive en la Isla no llega ni al dos por ciento de la población total. Desde la Cámara señalan que “es en este último año cuando más se ha incrementado la presencia de italianos que acuden al servicio en busca de información e incluso oportunidades de negocio”. La mayoría de sus consultas están vinculadas con el sector servicios y con el turismo.

No es éste el sector de Carlo Capozzella, director de Cpz Hispania Marketing Solutions, que sí encaja, sin embargo, en el perfil del italiano emprendedor. Capozzella tenía claro que quería abrir su empresa en Canarias y eligió el Vivero de empresas de la Cámara “por el trato que recibimos” y por los servicios

SAÚL GARCÍA

que ofrece. Carlo, en cuya empresa, que abrió en junio, ya trabajan cinco personas, dice que querían venir a una isla pequeña porque es más fácil hacerse un hueco, “aunque si haces las cosas mal, también tiene peor publicidad”. Se dedican al web marketing y ya abrieron antes otra empresa en Italia. “Aquí hay ventajas fiscales y además el clima es bueno”, dice.

“Hace unos meses no tenía ningún cliente italiano y ahora tengo seis”, dice Vladimir Morales, asesor fiscal. Es común que los italianos se traspasen los negocios unos a otros, principalmente de restauración, pero en esta asesoría de Arrecife también hay un negocio de alquiler de bicis o un vendedor ambulante. “En Italia se pagan muchos impuestos, aunque aquí, si no te acoges a ningún incentivo, tampoco hay tanta diferencia y muchos se llevan una sorpresa”, asegura Morales.

La gran mayoría monta negocios de hostelería: restaurantes, bares, heladerías... No hay más que darse una vuelta por el centro de Arrecife

Luca Fisolo es de los pioneros. Lleva 15 años en la Isla y también ha creado un negocio de elaboración de perfumes artesanos a partir de plantas autóctonas. Se llama Almadecanarias. “Cuando llegué yo no había tantos italianos”, dice. “Muchos no tienen una idea clara de cómo es esto, se piensan que hay más oportunidades o que es más fácil ganarse la vida, por eso creo que muchos de los que han llegado se irán”, dice.

La gran mayoría monta negocios de hostelería: restaurantes, bares, heladerías... No hay más que darse una vuelta por el centro de Arrecife. Los locales regentados por italianos se han multiplicado. En la red algunas páginas les facilitan el trabajo, como Infocanarias, con sede en Las Palmas y que tiene información sobre aspectos legales, y sobre todo www.isoladilanzarote.com, una web creada por una agencia que tiene páginas parecidas para otras

islas y también para Baleares, con consejos prácticos y con una guía para emprendedores. Los italianos, principalmente, vienen del Norte del país, la zona más próspera pero que está notando los efectos de la crisis. “En Italia ahora se pasa mal”, dice Carlo, que compara la situación de su país con la situación de Grecia. “La mayoría -asegura- vienen al azar y a ver si hay suerte”.

En facebook hay un grupo de italianos que viven en Lanzarote, ‘Italiani che vivono a Lanzarote’, que tiene 874 miembros, muchos menos en todo caso que la página que agrupa a los italianos en Fuerteventura, que cuenta con 4.436 miembros. En Lanzarote, la italiana ya es la quinta nacionalidad más numerosa, después de Reino Unido, Marruecos, Colombia y Alemania. Se ha doblado el número de personas de este país desde 2006, precisamente en los años en que el resto de nacionalidades han descendido porque mucha gente se volvió a su país. En Lanzarote viven 2.328 italianos, según los datos del Gobierno de Canarias, menos de la mitad de los que hay en Fuerteventura, con casi 5.200 censados.